

Con Manuel Seyde, artista, poeta

Unidos, El Deporte

POR CRISTINA PACHECO



Manuel Seyde vive en una casa sólida, alta, rigurosa. La puerta es estrecha, copudo el colorín que a causa de la lluvia se vuelve de cristal. Por efecto de los techos, aun en el interior se tiene la sensación de estar en un espacio abierto. A la izquierda una salida, a la derecha el comedor: las silas enfundadas de blanco frente a la mesa vacía simulan una cena de fantasmas. Al cabo de un hall, exactamente como aquellos que veímos en el cine de los cuarentas, está la escalera ovalada, de tres pisos, como un cilindro de luz. Por el descende Manuel Seyde, quien muy pronto cumplirá cincuenta años de cronista deportivo en *Excélsior*. Don Manuel no disimula su orgullo y lo expresa con un acento algo castizo: "Mi padre era español pero el apellido dicen que es de origen alemán. Usted sabe que España fue siempre crisol de razas."

Subimos por la escalera hasta el estudio desde "se ve todo el valle de México y donde he trabajado muchos años y espero seguir haciéndolo muchos más todavía". Junto a la puerta tres fotos: dos nocauts históricos y "la famosa degollada de Amorós a Joggy Berra".

El estudio es una auténtica oficina: muebles metálicos, sillones, un archivero, un plano inclinado "donde hago mi ejercicio todas las mañanas". En las paredes, sobre los muebles, están las medallas, las placas, los diplomas y banderines que hablan de la presencia de Manuel Seyde en el mundo deportivo de los últimos cincuenta años.

SOL, BALAZO Y ALARIDO

Junto a la máquina Remington que le regaló "hace no sé cuántos años don Rodrigo de Llano", Manuel Seyde ordena los papeles de su escritorio para dejar sitio al original de un libro que aparecerá en estos días:

—La fiesta del alarido se llamará este libro que trata de futbol. Allí hablo, de la manera más objetiva y exacta, de los campeonatos mundiales de 1970, que tuvo lugar aquí; el de 1974, celebrado en Alemania, el de 1978 en Argentina y el de 1982 en España. Como en él doy una información muy completa acerca de los jugadores, las alineaciones, los resultados, creo que este tomo puede servir como un medio de consulta para quienes estén interesados en el futbol.

Debo aclarar varias cosas. En 1970, la editorial de *Excélsior* me publicó un libro que también se tituló *La fiesta del alarido* y en el que me concretaba a hablar del campeonato futbolístico de ese año. La nueva publicación, que hará ediciones de El Caballito, incluye una copia facsimilar de ese tomo, al que se suman los campeonatos que antes mencioné. Si se ve las primeras páginas se dará cuenta que el libro está dedicado a mi hijo Carlos. Con eso realicé un mínimo acto de justicia porque fue él quien me sugirió la actualización y publicación de mi trabajo.

—¿Por qué define el futbol como la "fiesta del alarido"?

—Porque un partido de futbol es sol, balazo y alarido. El "balazo" es el tiro a gol; el alarido es la respuesta del público.

—¿Cuál sería la función del "alarido" en el mundo moderno?

—Es un escape de las multitudes que se congregan en un estadio. Allí todo el mundo se unifica y se libera de los problemas de la vida cotidiana.

—¿A qué atribuye usted que el futbol sea el deporte con mayor número de aficionados en el mundo?

—A que el futbol es un deporte de relámpagos. Y eso, el relámpago es el que produce el alarido.

¿ENAJENACION O LIBERACION?

—¿Cuál es la función del deporte?

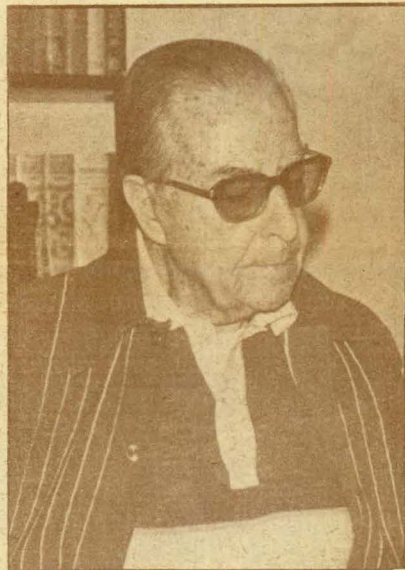
—Social porque es un mecanismo capaz de aglutinar a la gente en un mundo en crisis y de hondos problemas.

—Visto así, ¿el espectáculo deportivo le parece liberador o enajenante?

—No me parece enajenante ni creo que sea un recurso manipulado por

E

ste mes aparecerá mi libro *La fiesta del alarido*. Trata de futbol. Reseño los campeonatos mundiales de 1970, 74, 78 y 82. Doy tal cantidad de datos que éste puede ser un buen libro de consulta para los interesados en conocer a fondo el deporte del sol, el balazo y el alarido • La sección



"Mientras los comités olímpicos nacionales dependan de los gobiernos, la política tiene que intervenir en los Juegos Olímpicos."

la política, o mejor dicho por los gobiernos. Respecto al futbol existe la Federación Internacional de Futbol (la FIFA). Pero mientras los comités olímpicos nacionales dependan de los gobiernos, la política tiene que intervenir en los Juegos Olímpicos. Esto, por otra parte, es inevitable porque la del deporte es una empresa que cuesta muchos millones de dólares.

—Tantos que no se sabe si se organiza un partido o un encuentro de box para que el público beba cerveza o para que vea el espectáculo.

—La publicidad es una consecuencia del alcance que ha llegado a tener el deporte en nuestro tiempo. A los publicistas les interesa estar presentes en un evento que va a congrega a millones de seres en todo el mundo. Es natural que a cuenta de eso los publicistas traten de hacer negocio. Actualmente la televisión es decisiva en todas las promociones deportivas. Gracias a la televisión se pueden hacer las grandes peleas en Las Vegas; la televisión ha llevado por el mundo a Mohamed Ali, ha impulsado el futbol americano, las ligas mayores, el tenis.

—Los países desarrollados son precisamente los que más promueven el deporte.

—Para mí los países desarrollados significan especialmente la manifestación precisa de lo que es el espectáculo deportivo de alta categoría. Y claro, después están los países en desarrollo, cuyos atletas no alcanzan los máximos sitios. Es natural que potencias como EU o la URSS tengan entre sus atletas a ejemplares únicos. En el mundo socialista el deporte está impulsado de una manera muy inteligente, a base de mucha disciplina y control absoluto del atleta.

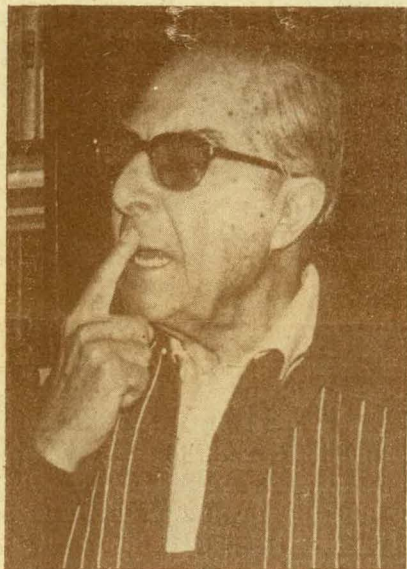
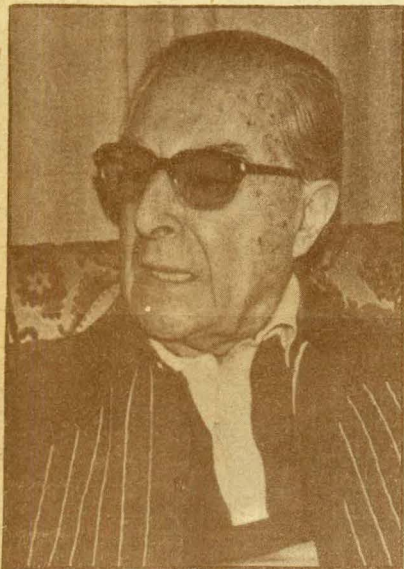
LAS NUEVAS RELIGIONES

—En estos momentos nada es capaz de congrega a las multitudes con la misma rapidez y eficacia con que lo hace un evento deportivo, ni siquiera

y filósofo de la crítica deportiva

Y La Literatura

deportiva ha de ser una especie de periódico dentro del periódico. Las crónicas deben estar escritas de una manera sencilla, ligera, concreta pero sin quitarles la imaginación, la luminosidad. Pero cuidado, cuidado con los adjetivos • No puede haber buenos futbolistas mexicanos con toda esa metralla que comemos: mole, tortillas, tacos, vísceras...



"A los publicistas les interesa estar presentes en un evento que va a congregar a millones de seres en todo el mundo."

una manifestación en pro de la paz o la defensa de la ecología. ¿Hay un paralelismo entre el deporte y la guerra?

—No creo que haya paralelismo alguno entre la práctica de la guerra y la del deporte. Comprendo que en el campo de las competencias internacionales se encuentran dos equipos que representan a dos países que tal vez tengan rivalidades políticas —allí está el caso de Estados Unidos y la Unión Soviética— pero creo que la forma de dirimir las es muy diferente en la cancha deportiva que en el campo de batalla.

—La forma en que los aficionados se congregan, su desplazamiento y concentración en un sitio determinado, los cantos de apoyo, los alaridos forman todo un ceremonial religioso.

—Si el deporte no es una religión sí es la expresión del interés que hay en el mundo por los espectáculos de choque o competitivos: el fútbol o los Juegos Olímpicos, por ejemplo.

—Se ha perdido la fe en los líderes políticos. Si saliéramos a la calle y preguntáramos cómo se llama el presidente argentino o quién es nuestro secretario de Comercio a lo mejor nadie sabría sus nombres; en cambio estoy seguro de que casi cualquier persona sabe quién es Maradona o Hugo Sánchez.

—Esto es natural porque las grandes figuras del deporte son héroes auténticos que se convierten en ídolos populares. Nuestro mundo, que tiene una intensa comunicación, lleva el deporte por dondequiera a través de la prensa y la TV.

—¿Los grandes héroes del deporte acabarán por sustituir a los héroes de las luchas populares?

—Para acabar pronto con el tema quiero decirle esto: soy lerdo en política y quiero seguir siéndolo; pero tengo la seguridad, porque lo he visto a través de mis viajes por todo el mundo, de que los ídolos de la multitud son los grandes héroes del deporte. Nuestro mundo se aferra, necesita héroes de-

portivos... quizá porque de los otros ya no hay.

—¿Rechaza toda relación entre política y deporte?

—Sí, porque el deporte es una lucha del músculo y la política es sólo una lucha de mentiras.

"TEMAS DEL DIA"

—Muchas grandes figuras del periodismo han sido cronistas deportivos: sin embargo ese género ha significado sólo una etapa de su actividad profesional. Su caso es diferente: "Temas del día" es la columna más antigua dentro de la crónica deportiva mundial.

—He escrito crónicas deportivas desde mi juventud. En 1935 era colaborador de un semanario llamado *La Información*. Se imprimía en los talleres de *Excelsior*. Así fue como don Rodrigo de Llano leyó mis originales, le gustó mi estilo y le pidió a don Miguel Ordorica —uno de nuestros grandes periodistas que luego fue director de *Últimas Noticias*— que me pusiera en contacto con él. Naturalmente acudí al llamado de don Rodrigo e inmediatamente comencé a trabajar en *Excelsior*, donde ingresé el 26 de agosto de 1935. El nombre de la columna fue idea de don Rodrigo. El me llamó para hacer una columna de crítica deportiva diaria y por eso propuse que mi sección se llamara "Temas deportivos del día". "Si va a aparecer en la página de deportes creo que le sobra el término deportivos, así que dejémoslo en 'Temas del día' ". El tuvo razón y acepté. García Cabral diseñó la cabeza.

—¿Existía ya la sección deportiva?

—Comenzó a existir desde el momento en que entré. Yo mismo me ocupé del formato. Al principio sólo era una página donde entraban todos los deportes, básicamente fútbol y box, que eran los espectáculos deportivos fundamentales. Después organicé una planta de redactores y de fotógrafos, y decidí que también se publicaran caricaturas. El primero fue el Chango García Cabral; después colaboró conmigo Rafael Freyre, que ha sido uno de los mejores caricaturistas deportivos de México.

UN DIARIO DENTRO DEL DIARIO

—¿Era usual que en la página de deportes se publicaran caricaturas?

—No. Esa fue una idea mía, lo mismo que dar a la sección deportiva cierta independencia respecto al resto del diario. Considero que la sección deportiva ha de ser un periódico dentro del periódico. La caricatura o la expresión gráfica que ilumina cualquier comentario o noticia; por sí sola tan expresiva que generalmente no necesita texto.

—¿Cómo define la crónica deportiva?

—Desde mi punto de vista debe ser la expresión objetiva, desinteresada, libre completamente de toda intención de torcer o retorcer la verdad de un evento deportivo.

—Esa objetividad ¿limita el género en cuanto al estilo?

—No. Si algo debe tener la crónica deportiva es imaginación porque si no uno está condenado a escribir algo burdo y hasta grotesco.

—¿Qué me dice del lenguaje con que se escribe la crónica deportiva?

—Debe ser fácil. ¡Que muera la solemnidad! También ha de ser sutil de modo que el periodista pueda jugar con las palabras y cuando hace comentarios y pone en práctica cierta sátira cuando lo que se pretende es la crítica. En caso de que uno quiera ceñirse a una simple descripción debe buscar la luminosidad, la luminosidad en el texto.

Hay que usar con muchísimo cuidado el adjetivo porque se presta —particularmente en la crónica deportiva— a los abusos. Uno debe emplear el adjetivo indispensable, el que califique con absoluta precisión a un individuo o su acción.

—¿Cómo evolucionó la sección deportiva?

—Acabó teniendo 12 los lunes, y 4 o 6 entre semana. Fíjese que le estoy hablando de los años treinta a cincuenta, cuando los espectáculos deportivos se presentaban sólo algunos días de la semana. Ahora es distinto.

—¿Cuáles deportes tenían más afición?

—Yo creo que primero fue el béisbol, después el fútbol e inmediatamente se formó la liga mexicana. Claro que los sábados siempre los arrebató el boxeo porque en ese terreno hemos tenido siempre figuras tan singulares y extraordinarias como el Chango Casanova, Kid Azteca y todos los que han seguido.

—¿Cómo logra un cronista imprimir a su texto la velocidad de acciones